

Presentación

En esta segunda edición sobre David Lynch, reunimos una serie de textos nacidos del entusiasmo y la admiración que despierta uno de los cineastas más influyentes y únicos de los últimos tiempos. Le dedicamos el número anterior a propósito de su partida, pero su obra sigue manifestándose de forma profunda y vital en su singular manera de cruzar géneros, crear atmósferas enrarecidas y abrir mundos tan enigmáticos como fascinantes.

El número anterior estuvo centrado principalmente en la primera etapa de su trayectoria, desde sus inicios hasta la aparición de *Twin Peaks*. En esta entrega, dicha serie funciona como una bisagra que permite adentrarse en la fase posterior y final de su producción cinematográfica. Películas como *Carretera perdida*, *El camino de los sueños* e *Inland Empire*, así como las prolongaciones de las que fueron objeto las dos temporadas de aquel programa televisivo, son aquí revisitadas desde diversas perspectivas críticas, con el fin de reflexionar sobre las mutaciones narrativas, visuales y sonoras que definieron su filmografía.

Asimismo, este número continúa algunas líneas de análisis presentes en la edición previa y amplía el panorama sobre el cineasta. Explora aspectos específicos de su imaginario, desde el uso de símbolos recurrentes (como las célebres cortinas rojas) hasta las distintas manifestaciones de lo siniestro y lo surreal en sus imágenes.

Hay también un énfasis especial en la dimensión musical de su obra, tanto en el modo en que la música y el diseño sonoro configuran la experiencia sensorial de sus películas como en la huella que el cine de Lynch ha dejado en algunos músicos. Por otro lado, se abordan las múltiples relaciones del director con la historia del cine: los ecos de las vanguardias, los vínculos con el Hollywood clásico, las afinidades y los contrastes con realizadores como Alfred Hitchcock o David Cronenberg, y la profunda influencia que su obra ha ejercido sobre cineastas contemporáneos de distintas generaciones y latitudes.

Esta nueva edición de *Ventana Indiscreta* se posiciona ante el cine de Lynch como un territorio inmersivo, extraño y de permanente descubrimiento.